

# ¡GURE EUSKARIA!

Filosofía y Estética de la Euskara.

(CONTINUACIÓN)

## GRADOS DE COMPARACIÓN

Muy fácil y desenvuelto es en bascuence la formación del comparativo y del superlativo, muy semejante á la del latín, excepto que la Euskara conserva siempre la aglutinación. Añádase sencillamente al nombre sustantivo ó adjetivo los sufijos *ago* para el primer grado, y *ENA* para el superlativo y todo está hecho.

Lo único que hay que tener en cuenta es la inserción de alguna letra (vocal ó consonante de ligadura), conformemente á las leyes fonéticas y á la naturaleza del idioma. Pero esto es asunto de los gramáticos y no entra en mi objetivo.

Una singularidad del bascuence, como ya lo indiqué, es que también el sustantivo es susceptible del grado de comparación. Así no solamente se dirá, *Au Baño, andiago da eche ori*, sino que se podrá decir con una concisión y energía incomparable, y que ningún otro idioma puede igualar. *Au baño echeago da ori=Esta es MÁS CASA que ésta.*

Así todos los sustantivos pueden admitir los grados de comparación. *Gizonago* y *gizonena*—*Emakumeago* y *Emakumena*—*Mutillago* y *Mutillena*. Claro está que esto no es posible en los idiomas que se sirven de circunlocución. Apenas sería tolerable en castellano, en italiano ó en francés la expresión *Este es más hombre que aquél*; en italiano, *più uomo*; en francés, *plus homme*. En los idiomas germánicos, tales como el alemán, inglés, sueco, danés y noruego, lo mismo que en latín y en griego, el comparativo y superlativo se forman por su fijación (*altus, altior, altissimus*); en griego, *kalós, kalóteros*,

*kalótatos*; en alemán, *gross, grösser, grösste*; inglés, *great, greater, greatest*. Pero en ninguno de ellos aparece la comparación adherida al sustantivo. Aquí también se muestra el bascuence lógico y natural. El adjetivo señala las cualidades que afectan la sustancia ó la persona que puede ser más ó menos perfecta, buena, hermosa, grande. Pero á más de un desarrollo en las cualidades ó condiciones de la sustancia, cabe también admitir (á lo menos en los seres compuestos de materia y de un principio vital, como los vegetales, animales y en el hombre) un desenvolvimiento verdaderamente sustancial. Es lo cierto que en la encina secular, en un árbol cualquiera, en un caballo, en un león, y en el hombre adulto hubo un desarrollo sustancial desde la primera etapa, de arbusto, de pollino, leoncito, y en el hombre desde la niñez. Este desarrollo sustancial es lo que expresa la Euskara aglutinando el sufijo de comparación al mismo sujeto ó nombre sustantivo, así como también el de superlativo, los cuales, á su vez, son accesibles á la forma de conjugación con sólo añadirle el sufijo verbal *du* ó *tu*, otra especialidad del bascuence, como luego veremos.

En los otros lenguajes no cabe esa modificación gradual del sustantivo, y hay que hacer uso de perífrasi y circunlocuciones para expresar la evolución ó el desarrollo sustancial del sujeto. Antes de dar principio á mi estudio sobre el verbo bascongado, permítaseme hacer resaltar más lo apropiado y expresivo de la sufijación Euskara, apuntando algunas analogías con otros idiomas.

Entre las lenguas semíticas, el hebreo nos presenta la sufijación en las relaciones de posesión, lo que constituye el *status constructus*, ó el genitivo de los gramáticos. Un ejemplo:

*Sepher*= el libro.

*Siphri*= mi libro.

*Melek*= el Rey

*Malki*= mi Rey.

Pero el proceso no es aglutinante como en bascuence, sino más bien flexional.

El bascuence colocaría al lado de la sufijación pronominal semítica el sufijo de posesión (ó sea genitivo), p. e. *Pedrorena*= lo de Pedro, que es también patronímico ó apellido.

El árabe y otros idiomas orientales se asemejan bajo este concepto al hebreo. Con respecto al griego, idioma flexional por excelencia, la sufijación es casi nula, á menos que no se quiera llamar sufijos las

desinencias de los casos de la declinación y las terminaciones pronominales en la conjugación, que sin duda alguna son residuos de voces arcaicas, cuyo valor se ha perdido.

Los temas nominal y verbal son fácilmente separables, pero á más de que el griego no es aglutinante, el sufijo aislado y por sí nada significa.

Algo de eso ocurre también en el verbo bascongado. Entre los idiomas indogermánicos, nos es fácil encontrar analogías ni paralelismo de sufijación completa con la Euskara. Mucha maravilla me causó la posposición del artículo en sueco, absolutamente homogénea al artículo bascongado.

Vean sino los lectores.

Sust. indef. *Flicka* = muchacha, y definido = *Flicka-n*, y así indefinido *Dräng* = criado, pero def. *Dräng-n* = el criado.

Indef. *Bön* = oración.

Def. *Bön-n* = la oración.

Indef. *Spänne* = brocha.

Def. neut. *Spänne-t* = la brocha.

Para encontrar un paralelismo más acabado en punto a sufijación aglutinante, hay que acudir a la gran familia finica y ural caucásica. Escogeré dos idiomas, el turco y el húngaro, y para abreviar no haré más que presentar á mis lectores un muy condensado y sucinto paradigma.

TURCO Ú OTOMANO

*Declinación.*

*Év*= Casa.

Gen. *Év-in*=de la casa.

Dat. *Év-é*= á la casa.

Ac. *Év*=la casa.

*Plural.*

Nom. *Év-lér*= las casas.

Gen. *Év-lér-in*, etc., intercalando *lér*.

Luego tenemos la sufijación de pronombre.

*Év-im*= mi casa.

*Ev-in*= tu casa.

*Év-i*= su casa.

y de movim.

*Év-é*= á casa (echera).

*Év-lér-é*= á las casas, y así en otras calificaciones de relativo.

HÚNGARO Ó MAGYARO

*Declinación.*

*Ember*= Hombre.

Nom. *Ember*= el hombre.

Gen. *Embernek*= del hombre.

Ac. *Embert*.

*Plural.*

Nom. *Emberek*= los hombres.

Gen. *Embereknek*= de los hombres.

Ac. *Embereket*= los hombres.

Sufijo pospos. de pron. poses.

*Ruha*= vestido.

*Ruham*= mi vestido.

*Ruhad*= tu vestido.

*Ruja*= su vestido.

*En*= Yo.

*Nekem*= á mí.

*Velem*= conmigo.

*Te*= Tu.

*Tèked*= á tí.

*Veled*= contigo.

Las preposiciones y los adverbios se posponen también.

Sería sumamente interesante de completar este paralelismo de los mencionados idiomas con el bascuence, pero esto proporcionaría bastante materia para una obra. De las indicaciones que acabo de hacer se desprende que existe efectivamente alguna afinidad entre las lenguas finicas y la Euskara, pero tan solamente de organismo y construcción gramatical, no existiendo casi ninguna traza de parentesco etimológico, como no es dable encontrarla tampoco entre el bascuence y los idiomas semíticos.

Prefiero expresarme en esta forma, atenuada y no adelantar afirmaciones categóricas y absolutas, las que no tan solamente serían tendenciosas y atrevidas, si que también poco delicadas y hasta ofensivas para distinguidos bascófilos que profesan contraria opinión. Dije ya, y tengo para mí que la Euskara es una isla en el Continente glotológico, como el pueblo basco es un islote en la historia de los pueblos. Confieso (y ¿por qué lo he de ocultar?) que detrás de algunos estudios hechos soy muy rigorista é intransigente en punto a etimologías. La lingüística, como toda otra ciencia, tiene principios fijos é inalterables y leyes indiscutibles que no dejan ningún lugar á cavilaciones y conjeturas infundadas, cuanto menos á arbitrariedades y á un sentimentalismo inconsistente.

Hoy en día muchos bascófilos, por demás sumamente respetables, se figuran que todo lo han hecho y que han salvado al bascuence de un naufragio inminente, extrayendo de sus más recónditos repliegues, como fósiles de un terreno antidiluviano, unas derivaciones de palabras y etimologías tan exóticas y extravagantes, como poco conformes a la filología y á la fonética. Otros se devanan los sesos creando *neologismos* y palabras que nadie entiende ni antes, ni mucho menos después de una muy larga y detenida explicación y casi diría *vivisección anatómica* de los elementos componentes. Esto es exponer al ridículo

un idioma que tanto respeto merece. Otra cosa más que etimologías y neologismos, necesitamos para rehabilitar la Euskara. *Enseñarlo y hablarlo* en todas partes y darle la preferencia sobre la Erdera ó Gaztelana, al menos en nuestra Euzkadi.

Entonces se conseguirá algo y se habrá realizado una obra de verdadera regeneración patriótica, religiosa y social (1).

Pío M.<sup>a</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

*(Se continuará).*

---

(1) Volveré á ocuparme de esta materia al final de mis estudios, en el artículo *Etimologías y Neologismos*.



# ¡GURE EUSKERA!

---

## Filosofía y Estética de la Euskara.

(CONTINUACIÓN)

### LA CONJUGACIÓN

«El verbo es la gloria y el orgullo de la lengua bascongada.» Así se expresa un insigne escritor suletino (1). «La ciencia del lenguaje clasifica al bascuence entre los restos más preciosos de los tiempos antiguos» (2), añade otro bascófilo no menos ilustre y competente. Y el corifeo de los gramáticos euskaros, el eximio tratadista é historiador nabarro (3), compara el verbo bascongado «á un edificio de colosales dimensiones levantado sobre resistentes cimientos.»

En conformidad con el programa escogido, no puedo, ni pretendo presentar á mis apreciados lectores un tratado sobre el verbo que yo me complazco en llamar el Coloso y Titano de la Euskara. Objeto es éste exclusivo de la didáctica bascongada, y hoy en día la suma ya respetable de las Gramáticas euskaras, va siempre ensanchándose y progresiendo (4).

Mi objeto exclusivo es de hacer resaltar la filosofía y estética de la *conjugación bascongada*. Digo *conjugación* y no *verbo*, y reservo las razones de esa denominación. Principiaré limitándome á algunas indicaciones que los lectores podrán por sí mismo desarrollar y completar cotejándolas con los paradigmas del verbo basco que contienen todas las Gramáticas.

---

(1) Inchauspe.—«La verbe basque», pág. 7.

(2) Ribary.—«Essai sur la langue basque», pág. 27.

(3) Arturo Campión.—«Gramática de los cuatro dialectos—el verbo».

(4) Desde el Colón euskaro, el incomparable P. Larramendi, de la C. de J., larga es la lista, en la que sobresale el ilustre A. Campión.

La Filosofía nos enseña y la experiencia confirma y atestigua que en todo sér cabe considerar principalmente dos entidades, la *sustancia, simple ó compuesta* (corpórea ó espiritual) y su *potencialidad*. En la primera están incluidas todas las realidades accidentales y accesorias, que son como el corolario y la secuela del sér sustancial, y la segunda encierra todas las modalidades en las que se desenvuelve y desarrolla interna y externamente la energía immanente del sér. Diametralmente opuestos á esas realidades, se nos presentan dos conceptos: la negación del ser ó la nada, y la receptividad ó pasividad.

La nada la expresa el Euskara con una palabra compuesta, como ocurre en otros idiomas. EZER=síntesi de *ez* y *zer* á la letra (en vez de *ezzer*)= *no algo*, es decir, la ausencia ó negación del sér ó del *aliquid, de lo que es*. Lo que la inteligencia percibe directamente es el sér. La nada (como enseña el angélico doctor tras el Estagirita) no se percibe sino suprimiendo, quitando ó *negando* lo que es; luego la nada es idealógicamente el *no algo*. Siempre constante la Euskara en su carácter racional y filosófico.

El sér como concepto lo espresa el tema ó radical *IZ*, ó sencillamente *z*, y el sér ya individualizado el tema verbal *IZAN*.

Pero como este sér individualizado y concreto es susceptible de otras modalidades y puede ser el *yo* ó el *no-yo* es decir sér subjetivo ú objetivo, y, como además el sér finito y contingente está supeditado á la evolución y al desarrollo, para señalar todo eso la Euskara, echa mano de la pre y sufijación, es decir de partículas determinantes que preceden ó siguen el *tema radical*, y en los tiempos compuestos se sirve de circunlocución. De ahí arranca la *conjugación sustantiva*. Antes de presentar el paradigma, diré por qué prefiero el término *conjugación* al de *verbo* adoptado por todos los gramáticos, y digo prefiero, ya que estoy muy lejos de pretender que es la más acertada. La razón héla aquí. Dije más de una vez que en la mente lo primero es el concepto ó la idea, sea del sér ó de la acción. Este concepto abstracto lo expresa el *tema radical*. Para expresar las demás relaciones contingentes y posteriores al concepto, el tema radical se irá adaptando á esas modalidades, se irá desenvolviendo y transformando, como una larva que va recorriendo las etapas de ninfa y crisálida hasta romper el invólucro y exhibir á la luz del día los delicados y brillantes matices de mariposa.

El paradigma que á continuación pongo dará más expresión y claridad á lo que acabo de decir:

## CONJUGACIÓN EUSKARA SUSTANTIVA

### TEMA RAD. IZ, Ó Z

#### TEMA INDIV. Y CONCRETO IZAN

##### *Indic. Pres.*

1. P. Naiz, sing.=soy.
2. P. Zera=eres.
3. P. Da=es.

##### *Plural.*

1. P. Gera=somos.
2. P. Zerate=sois.
3. P. Dira=son.

##### *Imperf.*

1. P. Nintzan, sing.=yo era.
2. P. Ziñan=eras.
3. P. zan=era.

##### *Plural.*

1. P. Giñan=éramos.
2. P. Ziñaten=erais.
3. P. Ziran=eran.

Hagamos ahora la anatomía gramatical de esos dos tiempos primitivos, y nótese bien que no todo puede explicarse.

El tema rad. va recorriendo las múltiples etapas de la evolución. En la 1.<sup>a</sup> P. tenemos Naiz=N señal de 1.<sup>a</sup> P. el tema muy visible IZ, y vocal de ligadura ó simplemente eufónica=A.

En el imperfecto aparece el tema sintético z fusionado con el prefijo pronominal y el sufijo de terminación.

He aquí el análisis: 1.<sup>a</sup> P. *Nintzan*= N—pref. pronom. z=tema sintét. 2.<sup>a</sup> P. *Ziñan*, z—pref. pronom. en fusión con el tema. Lo propio ocurre en la 3.<sup>a</sup> P. En el plur., reaparición del pref. pronom. G (síntesis de GU) el tema queda oculto á menos que no haya un alargamiento de compensación en la nasal IÑ. En la 2.<sup>a</sup> pers. plur., analogía perfecta con la 1.<sup>a</sup> P. En la 3.<sup>a</sup> P. ocurre lo que en la 3.<sup>a</sup> P. sing., el tema radical reaparece en *ziran*, pero no hay traza de pref. ó suf. pronominal. Es más, mientras en la 3.<sup>a</sup> P. del pres. tenemos la D como prefijo pronominal (resto TAL VEZ de una forma arcaica), en la 3.<sup>a</sup> plural hay ausencia completa del elemento pronominal.

Vuelvo á decir lo que ya indiqué. No todo se puede ni se debe explicar. Prefiero confesar mi ignorancia (y estoy en esto en compañía

de eminentes filólogos) y decir *ignoramus et ignorabimus*, que no aventurar afirmaciones y conjeturas arbitrarias ó infundadas.

Nótese que el elemento pronominal en la conjugación sustantiva es constantemente prefijo aunque esté fusionado con el tema radical. La persona en bascuence ocupa sin excepción su asiento de honor cuando el pronombre es aislado, y casi siempre en la conjugación tanto sustantiva como activa.

PÍO M.<sup>a</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

*(Se continuará).*



# ¡GURE EUSKERA!

Filosofía y Estética de la Euskara.

## LA CONJUGACIÓN

(CONTINUACIÓN)

Los demás tiempos de la conjugación sustantiva son perifrásticos.

Hélos aquí: *Ni izandu naiz* = Yo he sido, literalmente Yo *sido soy*; el participio *izandu* ocupa, pues, el asiento de un atributo. Pluscuamperfecto = *Ni izandu nintzan*, análogo al pret. perf. El futuro también es sintético = *izango naiz* = lit. *ser—de soy* = *seré*. Aquí también tenemos una forma atributiva en el *izango*.

Al verbo sustantivo se reducen en bascuence todas las formas que señalan un modo de ser, un estado especial del sujeto, incluida la forma pasiva que es sencillamente circunlocutoria ó atributiva.

*Maite naiz* = soy amado. Evidentemente el *maite* tiene valor atributivo. Tenemos, pues, en la conjugación sustantiva, desde luego, tres formas. La sustantiva primaria (en Gramát. el V. sust. SER) y la sustantiva *secundaria*, *perifrástica* ó *circunlocutoria*, ó bien pasiva.

Ejemplos: Conjug. sust. secund. perifr. *Alaitzen naiz—naigabetzen naiz*. Conjug. pasiva *maite, gorde, eramaten naiz*.

Pasemos ahora á la conjug. activa. Ésta la veremos desenvolverse como por sí misma de lo más íntimo del ser pensante. Antes de todo fijense bien mis amados lectores en que el sujeto, ó sea el *Ens agens* es el recipiente de toda acción. Sólo Dios es la actividad esencial ó sea el *Actus purissimus*, siendo Él sólo el *ser por sí* (1), el mis-

(1) *Ego sum qui sum* (Exod. III). *Ensa se.*

mo ser, que no admite ninguna composición no solamente de sustancia y accidente, ó modalidad, ó determinación, si que tampoco de *acto y potencialidad*. Dios es su propio acto inteligente, el cual, por lo tanto, es Dios vivo personal y subsistente, ó sea la segunda Persona, el *Verbo* ó pensamiento de Dios. Él solo es su propia voluntad amante, cuyo primer objeto adecuado es el mismo Dios vivo y subsistente en la tercera Persona, el Espíritu Santo (1).

Todos los demás seres, fuera de Dios, no son de ninguna manera su propia eficiencia, pues de otro modo serían actos absolutos, subsistentes y por ende ilimitados, y *actus purissimi*, infinitos como Dios, sino que la *eficiencia* ó la actividad es en ellos una modalidad y tambien un perfeccionamiento, por cuanto es ella quien completa la potencialidad.

El sujeto es, pues, el recipiente del acto, lo posee, LO TIENE en si mismo y eso es lo que expresa la conjugación euskara en su segunda forma activa primaria.

Detengámonos aquí, por no causar confusión, y tracemos un paradigma de lo hasta ahora expuesto.

### CONJUGACIÓN EUSKARA

SUSTANTIVA PRIMARIA

*Ind. Pres.*

Ni naiz.

Zu zera.

Etc., etc.

SUSTANTIVA SECUND.

Ó PERIFRÁSTICA

Ni postutzen naiz.

Zu postutzen zera.

Etc., etc.

PASIVA PERIFR.

*Pres. Ind.*

Ni, maite, gorde, eramaten naiz.

### CONJUGACIÓN ACTIVA

*NiK ematen, esaten, eramaten det* — literalmente = Yo dando (ó el acto de dar), *decir, llevar, tengo*, es decir, soy el sujeto, el recipiente de esos actos y no el acto esecial, ser finito y limitado.

(1) Véanse sobre esto los teólogos, en particular San Agustín y su discípulo Santo Tomás.

Pero todavía estamos á los comienzos de las maravillas que exhibe la Euskara en su conjugación.

Volvamos á la conjugación sustantiva. La primaria expresa sencillamente el ser ó la existencia. Pero á esta conjugación son reducibles todas las formas que señalan alguna modalidad del ser, como son los actos inmanentes que se terminan principalmente en el mismo sujeto, tales como *estar, ir, venir, andar, correr*, y por eso se reducen á la conjugación sustantiva, sea en la forma sencilla ó en la compuesta. Ejemplos: *Ni nator, ó etortzen naiz. Ni nabil, ó ibiltzen naiz*, y por eso el pronombre no asume el sufijo de activo *Nik*. La forma pasiva no es más que la expresión de una modalidad que afecta el ser, y por eso (como ya lo indicamos) se clasifica en la conjug. sustantiva perifrástica.

Pasemos ahora á examinar la conjug. activa. El acto del sujeto ó es *inmanente* ó es *transeunte*. Si lo primero, ó bien resulta un término completo del acto y entonces se reduce á la conjug. activa principal, ó bien no expresa más que una modalidad del ser, y desde luego se refundirá en la conjug. sustantiva. Ejemplos. Conjug. activa inmanente principal.

*Uste, sinisten, ikusten, aditzen det*, etc. — lit. pareciendo, creyendo, viendo, etc., tengo = creo, oigo, veo, luego la *activa impropia* ó secundaria señalada más arriba = *Nabil, Nator*.

Á su vez la conjug. activa transitiva ó marca un término externo y visible de la eficiencia del agente, como resultado de la misma acción, ó la terminación del acto no es más que una *relación ad extra* la que por sí directa é inmediatamente no afecta al agente, y entonces esa forma es reducible á la conjug. sustantiva que por eso llamo *sustant. de relación*, p. e. *Ni natorkizut* = yo te vengo, *Zu zatozkidazu. Ori datorkit*, etc. Aquí tenemos una forma activa de pura relación. El ir, venir, etc., que por sí son actos modales del sujeto, entran en el ambiente de relación, que expresan las letras epentéticas de primera, segunda y tercera persona. Pero claro está que, no tratándose aquí de *eficiencia transeunte* ó *ad extra* completa, faltando el término ó régimen directo de acción, no puede acudirse á la conjug. activa principal y el pron. no lleva el suf. act. K.

En todas las expresadas formas en las que se desenvuelve y, como diríamos se transfigura cual maravillosa crisálida la conjugación euskara, tenemos constantemente un doble núcleo ó tema, el uno radical

primitivo, el otro secundario y derivado, que los gramáticos llaman tema verbal.

El primero expresa la idea abstracta de la acción, el segundo concretiza y casi *crystaliza* la misma idea. El tema primitivo reaparece en los tiempos de pretérito y sirve de base á los de futuro, luego *Nik*, *eman det* = Yo da (do) tengo = yo di, *Nik emango det* = Yo dar — de tengo = daré.

PÍO M.<sup>A</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

(*Se continuará.*)



# ¡GURE EUSKERA!

---

Filosofía y Estética de la Euskara.

---

## LA CONJUGACIÓN

(CONTINUACIÓN)

Voy ahora á señalar lo que puedo llamar el *non plus ultra* en punto á precisión filosófica, harmónica conformidad con la evolución psicológica de los conceptos, asombrosa elasticidad y exactitud matemática de la Euskara, es decir, las partículas epentéticas de relación pronominal y objetiva, ó sea, en el lenguaje didáctico de los tratadistas, del régimen directo é indirecto, en lo que la Euskara ofrece alguna analogía con los idiomas semíticos.

Claro está que en toda acción transeunte ó *ad extra* se puede considerar el objeto, ó, en términos filosóficos, el *terminus ad quem* (régimen directo) y el *terminus cui* ó sea el *indirecto*.

Ejemplo: *Pedro da una manzana á Pablo*. Pedro es el sujeto, el agente, la manzana es el objeto del acto de dar (rég. dir.), y Pablo es su término final. Pues mientras en otros idiomas (y se puede decir en casi todos) los dos términos se expresan por separado, en la Euskara se insertan é intercalan en la misma forma de conjugación (los gramáticos prefieren decir en el *verbo auxiliar*), originándose de ahí una variadísima cuanto asombrosa é inagotable metamorfosis, en la que el tema verbal reaparece aunque reducido á la más sencilla expresión, á veces á una sola letra. No parece sino que asistimos á un juego de prestidigitación que nos causa el mayor asombro.

He aquí en síntesis esa portentosa evolución del tema en las varia-

das formas objetivas y de relación. *Régimen* dir. sing. ó indir. sing. ó bien rég. dir. sing. ó indir. plur. ó viceversa. Luego de relación pronominal de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> sing. y de otras tantas personas de plural. Lo mismo se realiza en los demás tiempos de todos los *modos de conjugación*.

Lo propio sucede en la conjug. sustantiva secundaria, sea pasiva, sea de relación, en la que el tema se adapta con una asombrosa ductilidad á todas las contingencias del ambiente. Eso mismo se observa en la conjug. tanto sencilla y primitiva (1) como en la compuesta.

Y, por fin, la Euskara tiene un conjunto de formas y partículas epentéticas especiales, según que el *régimen indirecto* ó *terminus cui* sea de masculino ó femenino, y otro especialísimo para el trato familiar que, lástima grande es decirlo, se encuentra hoy en día rebajado al rango de *jerga popular y de trivio*, mientras en concepto de eminentes bascófilos es uno de los más bellos ornamentos de la Euskara propio y peculiar de ese idioma, que ni las antiguas ni las modernas lenguas le disputan (2) tratamiento riquísimo, gallardo y típicamente euskaro (3).

Á raíz de esas advertencias preliminares que exige la claridad, voy á presentar á mis lectores el paradigma de la conjugación Euskara en todas sus mencionadas formas, pero muy sintético.

## CONJUGACIÓN SUSTANTIVA SECUNDARIA

Ni etortzen natzazu.	Yo te vengo.
Bera etortzen zatzu.	Él te viene.
Gu etortzen gatzazkizu.	Nosotros te venimos.
Beraketortzen zazkizu.	Ellos te vienen.

Y así se irán señalando en todos los tiempos de todos los modos, las múltiples relaciones de régimen indir. ó puramente terminativas. Advertiré de paso que en las formas adheridas al tema verbal concreto, aparecen evidentemente las partículas pronominales epentéticas; recuérdese lo que dije ya, que no es dable explicarlo todo, por haberse perdido el valor de muchas letras que en la Euskara (en mi humilde

(1) Véase sobre el particular la Gram. de Campión.

(2) El P. Zabala.—El verbo basco.

(3) Arturo Campión.—Id.

concepto) el más arcaico de todos los idiomas, habían de tener en tiempos prehistóricos su significación propia y gozar de su independencia. De ellos no tenemos ahora más que restos desempeñando un papel de pura representación. En esto se parecen al bascuence otros idiomas, como lo indicaré.

Pasemos á la *conjugación activa principal*, es decir, aquella que marca la acción *ad extra*, del todo transitiva con su doble complemento de régimen directo é indirecto.

### CONJUGACIÓN ACTIVA PRINCIPAL,

Desde luego pongo una muestra de la conjugación sencilla y primitiva IDUKI, cupo tipo, adherido á los temas verbales concretos, sirve para el desarrollo de esta conjug. y que los gramáticos acostumbran llamar con poca exactitud *verbo auxiliar*. La Euskara no posee auxiliares, en el sentido vulgar de esta expresión. He aquí el tipo:

TEMA REDICAL DAUK, TAMBIÉN EUK. TEMA CONCRETO IDUKI

#### CONJUG. DE DOBLE RÉG.

(Subrayaré las partíc. pronominales y objetivas.)

##### *Pres. Ind.*

Daukat . . . . .	Yo lo tengo.
Daukazu. . . . .	Tú lo tienes.
Dauka. . . . .	El lo tiene.
Daukagu. . . . .	Nosotros lo tenemos.
Daukazute. . . . .	Vosotros lo tenéis.
Daukate. . . . .	Ellos lo tienen.

##### *Imperf.*

Neuken. . . . .	Yo lo tenía.
Zeneuken. . . . .	Tú lo tenías.
Zeuken. . . . .	Él lo tenía.
Genuken. . . . .	Nosotros lo teníamos.
Zeneuketen. . . . .	Vosotros lo teniais.
Zeuketen. . . . .	Ellos lo tenían.

Así como lo habrán notado mis lectores en la conjugación sustantiva de relación, las partíc. epent. *atzu*, *atzute*, etc., denotan la 2.<sup>a</sup> pers. así las part. *ayo* y *aye* marcan la relac. de 3.<sup>a</sup> persona de régimen indirecto. Luego tendremos:

Relac. de 3.<sup>a</sup> pers.— *Daukadazu* =Tú me lo tienes, etc., etc.

Pero luego desaparece el *tema completo* *Dauk* y no queda más que el sintético D. Veamos:

Relac. de 2.<sup>a</sup> pers. rég. ind.— *Dizut*—*dizu*= Yo te lo tengo. *Dizugu*—*dizute*, y así en las otras relaciones de rég. ind. de 3.<sup>a</sup> persona, *Diot*—*dio*—*diogu*—*diote*; y plural, *Diet*—*die*—*diegu*—*diete*, en donde la D representa el rég. dir. LO y el tema sintético, luego *io* é *ie* ó *aye*, señalan relac. de 3.<sup>a</sup> pers.

Pío M.<sup>a</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsadua (nabarra).

(Se continuará)



# ¡GURE EUSKERA!

Filosofía y Estética de la Euskara.

## LA CONJUGACIÓN

(CONTINUACIÓN)

Para marcar el régimen dir. de plural, la Euskara se sirve de la part. epent. zk con ligadura fonética de vocal.

Dizkiot . . . . . Yo se los tengo.

Dizkiozu . . . . . Tú se los tienes.

Dizkio, etc . . . . . Él se los tiene.

Dizkiet . . . . . Yo se los tengo.

Dizkiezu . . . . . Tú se los tienes.

Dizkie . . . . . Él se los tiene.

Nótese la exactitud matemática del bascuence al señalar al régimen dir. de plural con la epéntesi doble ZK.

Á cada letra y á cada paso tendría que indicar á mis lectores la sorprendente consonancia de la Conjugación euskara con todas las posibles relaciones que forman el ambiente en el cual se desenvuelve la idea principal contenida en el *Tema radical*. Pero ya me apercibo de pasar los límites marcados á mis estudios. Los lectores y los amantes del idioma de Aitor, no tienen más que recorrer los paradigmas de las Gramáticas euskaras para hacerse cargo sin más de esas maravillas.

Una reflexión esencial. Es precisamente el *tema Iduki*, que yo llamo *tipo*, que entra como factor esencial y universal en toda la Con-

jugación euskara, tanto sencilla como compuesta. En la sencilla está como en fusión con las partic. epentét. de doble régimen, mientras que en la compuesta aparece por separado desempeñando el papel de verbo auxiliar. Objeto es de la Filología euskara el efectuar una anatomía de todos los elementos componentes, y señalar su respectivo valor.

El concepto de *poder*, *costumbre* (verbo consuetudinario de los gramáticos), se expresa en bascuence intercalando en la Conjugación (respectivamente) las partic. epentét. OI=uso, costumbre—AL=poder (1) ERAZO=eficiencia, etc., por aglutinación. Así, *Jan oi det*=suelo comer; *Jan albadet*= si puedo comer; *Janerazotzen det*— lo hago comer: conservando ese elemento en toda la Conjugación.

Efectivamente, por más que se modifique el ambiente de la acción, el concepto que expresan esos elementos queda el mismo.

He indicado que la evolución de la Conjug. euskara ofrece analogías con los idiomas semíticos. Me limitaré al hebreo. Escojo el tema verbal *Katal* (3.<sup>a</sup> pers. del pret.), *mató*. Por medio de prefijos y sufijos, como en bascuence, se expresan las *relaciones personales*. El régimen dir. y objetivo es casi siempre tácito y oculto. Veámoslo.

#### TEMA RAD. Y VERBAL

#### KATAL

3. <sup>a</sup>	pers. masc.	<i>Katal</i> . . . .	Él mató.
»	» fem.	<i>Kat-elah</i> . . . .	Ella mató.
2. <sup>a</sup>	» masc.	<i>Katalta</i> . . . .	Tú mataste
»	» fem.	<i>Kaltal</i> . . . . .	Tú mataste, fem.
1. <sup>a</sup>	» m. y f.	<i>Kaltal</i> . . . .	Yo maté.

#### Plural.

3. <sup>a</sup>	pers. m. y f.	<i>Katelu</i> . . . .	Ellos mataron.
2. <sup>a</sup>	» masc.	<i>Kaltaltem</i> . . . .	Vosotros matasteis.
2. <sup>a</sup>	» fem.	<i>Kaltalten</i> . . . .	» » fem.
1. <sup>a</sup>	» f. y m.	<i>Kaltalnu</i> . . . .	Ellos mataron.

y así se irán desarrollando las demás formas. Pas. *Niktal*=él fué matado. Frecuent. *Kittel* =hizo una matanza— *Hiktil*= hizo matar, etcétera, etc.

(1) En hebreo, *Él*, es Dios. En árabe, *Aellah*, es el Poderoso.

Espero haber conseguido el objeto que me propuse, no ya de presentar una nueva Gramática euskara, sino de correr el velo que oculta (¡ay! lástima y grima da el confesarlo) á muchos hijos de este afortunado país la hermosura y profunda sabiduría de su idioma. Por cierto que los eruditos y competentes filólogos, a cuyo esclarecido criterio presento mis modestos trabajos, encontrarán en ellos vasta materia á una justa crítica, y mucho que enderezar y rectificar. Pero téngase en cuenta, lo primero, mi buena voluntad y la ausencia absoluta de pretensiones tendenciosas ó suficiencia personal. Yo no hago más que presentar mis impresiones y expresar mis ideas, sin pensar siquiera en preferirlas á las de bascófilos competentes.

La ciencia glotológica pronunciará su dictamen definitivo é inapelable. Además, ruego á mis lectores no olviden que el objeto que voy desarrollando ha sido hasta la fecha un terreno inexplorado, al menos bajo el punto de vista en el que me coloqué desde un principio, y claro está que toda exploración en terrenos desconocidos y abruptos, ofrece siempre muchas dificultades. Así es que los lectores tendrán que tropezar á menudo con algo de vago, indeciso y no bien delineado, resultado inevitable de lo escabroso del asunto.

Para el punto principal, lo que yo busco y deseo con todas las veras de mi corazón tan adicto á Euzkadi y á sus nobles y briosos hijos, es que se despierte en su alma un acendrado amor á ese idioma que no tiene semejante, ó al menos no reconoce rival, que lo estudien, lo admiren, lo cultiven y lo hablen. Ese idioma, así cultivado, mantendrá en ellos siempre vivo y lozano el espíritu basco, síntesis harmoniosa y embelesadora de todo lo que hay de más apreciable en lo que atañe á la Religión divina de su glorioso abolengo y los sagrados é imprescriptibles Fueros de la Patria y de los Lares domésticos!!

Si lo consigo, al menos en parte, quedará ampliamente retribuido y satisfecho.

PÍO M.<sup>a</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

*(Se continuará)*



# ¡GURE EUSKERA!

---

## Filosofía y Estética de la Euskara.

---

(CONTINUACIÓN)

*Sintaxis euskara.—Dicción relativa.—Hipérbaton.—Eufonía.—  
Omología y onomatopeya.—Idiosincracia y concisión.*

Ya ven mis lectores lo caudaloso y abundante del programa que me propongo, y que, sin embargo, voy á desarrollar muy breve y sucintamente, así como por pinceladas, resultando el conjunto de tantas bellezas y maravillas, más asombroso y embelesador y sintiéndose así los lectores más empujados á apreciar, estudiar y hablar propia y correctamente tan interesante y hermoso idioma. No es un tratado sintáctico el que voy á presentar. No apartándome ni una tilde de mi objetivo, voy á poner de relieve la filosofía y la hermosura de la dicción euskara en los puntos más salientes.

Antes de todo, la dicción relativa. Léase atentamente lo que sobre este punto principalísimo de la sintaxis euskara escribe el eximio orador y escritor, a la par que acendrado patriota y esclarecido bascófilo D. P. Orcáztegui, Párroco Arcipreste de Tolosa, en su tan interesante librito *Observaciones para hablar y escribir tolerablemente nuestro idioma.*—Tolosa, Casa editorial de Eusebio López. El pronombre relativo en bascuence por sí y aisladamente, apenas se ha de usar fuera de la frase interrogativa. Todas las demás relaciones pronominales se han de expresar en bascuence por el sufijo de relación ó por otras partículas epentéticas, resultando de ahí una dicción sumamente gráfica y expresiva, y siendo así la frase expresión

adecuada del pensamiento. Esto es esencial en el bascuence, hasta el punto de que el empleo desafortunado del pron. relativo le quita su propio carácter y lo rebaja al nivel del *erdera* ó *gaztelana*, con los cuales nada tiene que ver. Veámoslo razonando.

La frase de relación bajo el punto de vista lógico, ha de ser la expresión adecuada del encadenamiento y de la mutua dependencia de las ideas entre sí. Ahora bien, en el orden lógico, la mente, después de producir la *idea universal* (1) (*simplex apprehensio* ó *prima intentio*) y de concretizarla é individualizarla (*secunda intentio* — percepción empírica) volviendo por un retorno psicológico sobre la idea abstracta y penetrando en su íntima naturaleza, le va atribuyendo y adaptando las modalidades que le corresponden.

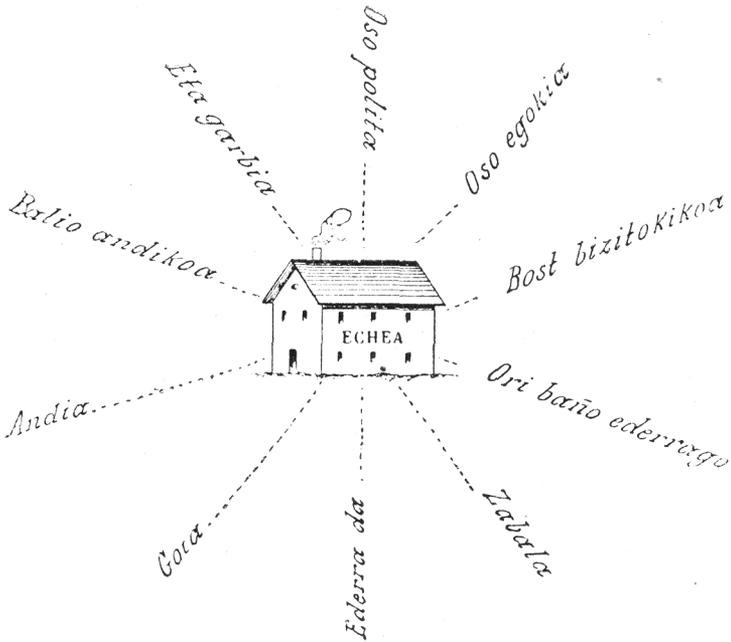
Esa idea ú objeto principal viene á ser como el centro hacia donde convergen todas las realidades que se le atribuyen y que lógicamente y en esa reflexión psicológica son, si no por naturaleza, al menos por orden de sucesión anteriores á ella. Un ejemplo: Ahí está una Casa. Lo primero es el concepto de *Casa*, pero complejo y sintético—que en bascuence expresa el tema nom. *abstr. Eche—*, luego la individualización enunciada por el artículo que por eso se pospone (2) = *Eche-a*, y, finalmente, retornando sobre aquel objeto y escudriñándolo, le voy atribuyendo por orden analítico las realidades que le convienen.

Si se me permitiera aclarar eso con una figura, lo haría así:

---

(1) Véase mi primer estudio «Posposición del artículo». *Gizon* = hombre, idea abstracta *Gizon-a* = hombre el, idea concreta.

(2) Véase el citado estudio sobre el art. postético.



Como resulta de esta figura, si se traza un círculo y se pone en el centro de la perif. *Echea*, los cualificativos de *ederra*, *aundia*, etc., serán los rayos que hacia ella convergen. Luego es lógico que así como en la mente esas modalidades tienen prioridad en el proceso idealógico, pues antes se perciben y luego se aplican á la Casa, así lógico es que la conserven en la palabra hablada, que ha de ser expresión adecuada del verbo de la mente. Esta metátesi es de rigor en bascuence, no tan solamente en las dicciones de atribución, de las que acabo de hablar, si que también siempre que el sujeto ú objeto sea término directo ó indirecto de la acción en todas las formas de la conjugación.

Así se dirá: *Aundia, ederra, etc., da nik ikusi, erositako, ni nagoen, nik ikusi dedan echea*. Si el periodo resulta largo, que se fraccione en dos ó más, para quitar confusión. Pero fuera el *zeñ*, que es culpa mortal en bascuence, nunca perdonable. Lo propio sucede además en la forma de atribución, pues, en bascuence, así como en otros idiomas, más lógico es decir *pulchra est haec domus = hermosa*

es esta Casa, etc., lo mismo que en bascuence *ederra da Eche au*, mucho más euskaro que *Eche au ederra da*. Pero en la frase relativa esa dependencia ha de ser más saliente, como lo es en el orden lógico. Ahora presentemos un ejemplo.

*On eta gozoa da nik jan dedAN, ó bien jandako sagarra*. Compárese esa dicción con esta otra, en la que aparezca el pronombre *zeñ*, y véase cuán torcida, quebrada y (casi diría) *anémica* resulta.

*Sagarra, zeñ nik jan dedan, on eta gozoa da*.

Añadiré que esa forma de relación, que puedo llamar apocopada, es tan de rigor en el bascuence, que sin ella ese idioma, por demás tan hermoso y enérgico, resulta totalmente viciado y contrahecho. Y es precisamente en este punto en el que los mismos bascongados se descuidan más. Y ¿cuál es la causa? La infiltración y preponderancia del castellano. No hay otra. Se olvida el bascuence y no se habla más que *erderaz*, y se acaba por hablar un bascuence (las raras veces que se habla) bárbaro y desfigurado. Y esos bascongados degenerados, en vez de ruborizarse, se desquitan con una sonrisa confesando tan orondos que no saben *hablarlo*. ¡*O tempora o mores!* la mayor vergüenza es de no tener ninguna.

Concluyo con una afirmación que algunos llamarán tal vez una ocurrencia exótica y extravagante.

Pues, amén, eso me tiene sin cuidado. Hela aquí. La dicción euskara será tanto más correcta cuanto más antitética y opuesta á la oración castellana. Aun más; para bien traducir una oración castellana al bascuence, hay que seguir un proceso retrógrado (por cuanto es doble), de modo que la última palabra castellana sea la primera en bascuence y viceversa. Así lo exige la Euskara, y ¿qué culpa tengo yo (decía S. Agustín en otra materia) si los *ignorantes no lo entienden, ¡quid ad me si ignorantes non intelligunt!*

Como modelo de dicción relativa euskara, entre los muchos escritores que podría mencionar, me limito á recomendar á mis queridos amigos el *Testamentu zarr eta berriko kondaira*, revisto y reformado por el mencionado Párroco de Tolosa (1).

Pasemos ahora á otros puntos. Voy á presentar á mis lectores algunos ejemplos de eufonía, concisión, idiosincrasia, de hipébaton bascongados y los escojo como en perfumado ramillete de la hermosa An-

(1) V. arriba.

tología que el eximio Didáctico nabarro pone en la 1.<sup>a</sup> Apéndice de su Gramática.

FRASE RELATIVA Y EJEMPLO DE CONCISIÓN.— *Kalbarioko mendira igotzeko, Jerusalem guzia ibilli bear zan* (1). Nótese la posposición tan opuesta a la de los idiomas romanos.

HIPÉRBATON.— *Ikusi izan zuten Jesus bizi zeranak sendatzen, lau egunean ill da zezatenak piztutzen.*

ELEGANCIA Y PRECISIÓN.— *Zer pena ikusi onetan Amak eta Se-meak izango zuten ezin esan diteke.* Nótese la posposición constantemente observada, y repárese en la perfecta consonancia de la sintaxis euskara con los sentimientos del alma.

PIO M.<sup>A</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra)

(Se continuará).

---

(1) Lardizábal. *Testam. gabe.*



# ¡GURE EUSKERA!

---

## Filosofía y Estética de la Euskara.

---

(CONTINUACIÓN)

Ya indiqué que la grande elasticidad del Bascuence extiéndese hasta el punto de que tanto la declinación como la verbalización y por ende la conjugación. son aplicables á casi todas las partes de la oración. Lo propio sucede con los grados de comparación, pudiéndose éstos adherir al mismo sustantivo y al tema nominal y verbal, y luego verbalizar esos mismos elementos por medio del sufijo *tu* ó *du*.

De ahí resulta una fuerza y energía de dicción, una vivacidad de colorido, una delicadeza de matiz incomparables. Véase si no y analícese bien las siguientes frases :

*Beti obe, eta zuzenduagotzen ari zan mutilla, gizonagotzen zan neurrian.* Primero la trad. lit. para que se paren mientes en el hipérbaton euskaro: *Siempre mejor y más cuerdo (se iba poniendo) muchacho (él) hombre más se iba haciendo que medida en.* Ahora trad. libre=El muchacho iba progresando en bondad y cordura, en la medida de su desarrollo físico.

Pero es más. En una sola palabra tenemos una de las más brillantes muestras de esa increíble energía de la Euskara. *¡Aurrerašeagotu eta berealaše lurreratu zan!* Es como una deslumbradora ráfaga de luz. Para traducir á otro idioma se necesitan por lo menos diez palabras mientras en Bascuence no son más que cuatro. *Traducción.*— *Se adelantó un poquito más (todo eso en una palabra) y sin remora cayó al suelo (á la letra= se aterró.)* Todo es declinable

en Bascuence y accesible á la comparación, y, en fin, á la verbalización.

*Aita= Padre. Aitarena=el ó lo del Padre.*

*Aitarendu= hacerse del Padre; Aitarenago= más lo del Padre, y verbalizando Aitarenagotu y también con grado superlativo; Aitarerenena= el que más de lo del Padre, y con la part. verbalizadora Aitararendu.=adherirse del todo al Padre.*

En esto es la Euskara un *unicum*. De los demás idiomas es el Hebreo el que pudiera comparársele en punto á concisión, pero el Hebreo lo debe en parte á la escasez de palabras, mientras que la Euskara cuenta con verdaderos tesoros de dicción.

Otro carácter saliente del Bascuence es su consonancia con los más recónditos afectos del corazón y del alma, sean éstos de cariño ó de odio y horror.

He ahí una Madre que, apretando el niño á su pecho, pronuncia una palabra, una sola, que encierra raudales de amor y ternura. ¡Ay *enechoa!* Eso vale un mundo y nada sostiene la comparación. Añádese á esa tan tierna expresión un determinativo no menos tierno. ¡Ay! *biotzeko enechoa*, ó simplemente *¡biotzekochoa!* Y así y todo el Bascuence no se presta menos para dar completa expresión á los sentimientos austeros del corazón de ira, dolor, enojo, etc. Véase si no: *¡Barrun-barrunetik aserretu zitzaion!* = Se le puso sumamente enconado. Cálquese bien la doble *R* tan expresiva. *Guziz asko gorrotatzen zuen Abel bere anaya Kainek*. Qué fuerza en aquel *gorrotatu*. Pero eso lo veremos mejor luego en la *Omeologia* ó armonía imitativa.

De mucho efecto es también en Bascuence la repetición de una misma palabra no tanto (como en Hebreo) para expresar el superlativo, sino para hacer resaltar más los sentimientos del alma. Ejemplo: *¡Biotz-biotzetik gorde eta estaltzen zuen Amak bere seme maite-maitechoa!*, y ese otro, *¡Zelaya lorecho zuri-zuriz eta gorri-gorritz estalita zetzan!* Qué donaire y frescura en esas expresiones. Parece como si se viera y olfateara el aroma de esa campiña esmaltada de flores.

Siento no poder presentar á mis lectores más muestras de la estética del Bascuence, recelando ocasionarles molestia. Pero por lo que acabo de indicar, ya podrá formarse concepto del genio peculiar de tan hermoso lenguaje.

Como corónide y para que descuellen más las bellezas del Bascuence en un modelo clásico, voy á presentar á mis lectores una flor Euskara que escojo entre las muchas que contiene el ya citado *Testamentu zar eta berriko Kondaira* (1), del ya citado Sr. Orcáiztegui Arcip. de Tolosa.

El Bascuence del Sr. Orcáiztegui es el que más me agrada (me refiero á mi gusto, sin fallar sentencias). El Sr. Orcáiztegui, profundo conocedor y entusiasta admirador de su idioma patrio, con su tan clara perspicacia y su tan esmerado práctico sentido, sabe escoger el *término medio*, que es de oro, entre un purismo exagerado que genera en pedantismo, y ese estilo atrofiado y bastardo que es el borrón de tantos escritores y oradores (2) del país, que rebajan y envilecen el lenguaje que de su Madre aprendieron, supeditándolo al castellano hasta un abyecto servilismo. El que con tanta maestría supo adaptar el Bascuence, por lo demás muy castizo, del célebre y benemérito Lardizábal, á las exigencias de la filología moderna, pudo vogar con no menos valor entre Escila y Caribdis y no incurrir en la deplorable aberración de otros que hablan y escriben un Bascuence del todo ininteligible, que brotó de su cabeza como Minerva de la de Júpiter (salvo comparación). Hé aquí esa flor escogida. Subrayaré las frases más primorosas.

## TRANSFIGURACIÓN DE JESUCRISTO

### TABORKO MENDIAN JESUSEN BESTIRUDITZA

*Egun ojetatik batean, Taborko mendi ondora alderatu zan Jesus, eta emen agertu nai izan zuen bere edertasun eta anditasun guzian..... Beste guziak mendiaren azpian utzita, Pedro, Juan, ta Santiago-rekin tontorrera igo zan. Beti bezela otoitzari eman zitzaion. Bitarte ontan Jesusen gorputzak beste antz eder bat artu zuen. Aurpegiak eguzkia zirudien, eta soñekoak diztatuak eta elurra beziñ zuri jarri ziran. No se sabe qué admirar más en este estilo, si la admirable y tan flúida dicción ó la tan sobria precisión ó elegancia que en nada disminuye la claridad y transparencia de la frase. Mucho se adelantaría hoy en día en punto á la restauración de la Euskara*

(1) *Testam. zar eta berriko Kond.*— Tolosa, Libr. López; ref. de Lardizábal.

(2) Por más que duele y escuece, hay que confesar que no son por cierto los oradores bascongados los que contribuyen á la cultura del Bascuence.

si todos los bascongados leyeran atentamente el ya mencionado áureo librito de Orcáiztegui, que lleva en su título un adverbio tan significativo, *Observaciones para hablar y escribir tolerablemente el Bascuence* y como texto clásico les aconsejo la lectura del ya citado *Testam. zar eta berriko*, etc. (1).

Me parece haber dicho lo bastante acerca de la idiosincrasia del Bascuence, por lo que á su dicción se refiere.

PÍO M.<sup>a</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

(Se continuará).

---

(1) Se venden en Tolosa, Librería de E. López. Solana—Correo, 8-7.



# ¡GURE EUSKERA!

---

## Filosofía y Estética de la Euskara.

---

(CONTINUACIÓN)

Voy ahora á decir algo de la eufonía, ó sea de lo harmónico que es y agradable al oído. Desde luego ya ven los lectores que me refiero al Bascuence guipuzcoano, que es el que más he cultivado por haber pasado largo tiempo en el país. Sin embargo, no es mi intención de excluir las variantes bizcaina, nabarra y labortana. Cada una de ellas (ya lo diré) tiene su Estética especial.

Esa eufonía ya la habrán saboreado mis lectores en los ejemplos que acabo de presentarles. Añadid algunas reflexiones. Eufónico es un idioma que por punto general no consiente *cacofonías*, ó sea encuentros ó choques desabridos y ásperos de consonantes, ni desagradables confluencias de vocales (*hiatus*). En esto consiste la *melodía harmónica* ó *harmonía melodiosa* del idioma, deudo muy cercano de la música, mientras que una cierta simpatía para las *vocales claras* le dan un tinte suave y etéreo, parecido á la sonrosada y risueña perspectiva de un cuadro; en esto se asemeja el idioma á la pintura. La estética estudia todo eso. Pues bien, el Bascuence es musical y pintoresco. Veámoslo. Evidente es que por punto general son las vocales y no las consonantes las que menudean en la Euskara.

Esa tendencia de la Euskara á la vocalización, acusa un genio muy subidamente meridional. Citemos algunas palabras : *Gizona—Emakumea—Mutilla—Neskacha—Agurea—Umea* y otras miles. Que se cuenten las vocales y las consonantes y se verá que las primeras ó son iguales en número ó superan á las otras. Es lo que constituye la *eufonía*. Pero eso no quiere decir (como apuntaré luego) que el Bas-

cuense sea en absoluto refractario á sonidos duros y hasta ásperos, toda vez que lo exija la naturaleza del concepto. No cabe melopea en la que todo se reduzca á notas sensibles, y la persistencia en los tonos menores (que son como la *glucosa* de la música) pide la transición al tono mayor más serio y sostenido y esa variedad de sonidos es lo que caracteriza la melopea.

En la gama cromática de las vocales, distingue la fonética glotológica las *claras* y las *oscuras* (como ya lo indiqué). Las vocales claras son la *e* y la *i*. La *a* es el término medio, punto de transición á las oscuras *o* y *u*. Si se quiere darles su valor musical tendremos :



La *U* equivaldría á la nota más baja, *Do*, elevándose el tono desde *A* hasta *I*, que equivale á *Sol*, el más agudo. Los diptongos ocuparían el asiento de notas intermedias en esta forma : *Ae*, *ei*, *oa*, *ua*, *eu*, etc.

Fácilmente se comprenderá que las vocales claras se prestan más para expresar los sentimientos más vivos y delicados del alma, lo mismo que las notas elevadas en la melodía, y por ende el idioma, en el cual abundan esas vocales, afectará un carácter gracioso y simpático. Por eso el guipuzcoano es más eufónico y agradable, mientras el bizcaino, en el cual menudean las vocales oscuras, es más serio y sostenido. Pero cuídese de no tomar esto á la letra, pues ni el guipuzcoano es refractario á expresar conceptos graves y austeros ó melancólicos, ni el bizcaino es antitético á las delicadas emociones del corazón. La fonética apunta tan solamente lo que constituye la *nota sensible* de las variantes de la Euskara.

Refiriéndome al guipuzcoano, que es objeto principal de mis estudios, no es menos notable su aptitud para dar completa expresión á los sentimientos más austeros del alma, y nos ofrece ejemplos de *omeología* ó sea fonética imitativa (onomatopeya), como tal vez en pocos idiomas ocurre. Nótese las siguientes palabras :

Aserretu—Gorrotatu—Par egin—Negar egin—Kosk (egin).  
Luego los gritos de algunos animales: Zaunka—Bee—Orroatu—  
Irrintzi egin—Ikaratu—Izutu—Ito y muchas otras.

Las vocales *au*, fusionadas en diptongo en la palabra *Gau*, tan adaptadas á la oscuridad. Mientras que en la palabra *argi* la gama va subiendo sin detenerse en los puntos de transición de la *A*, hasta alcanzar todo el apogeo en *I*, en consonancia y convergencia perfecta con la marcha progresiva de la luz desde el crepúsculo (*A*) hasta el nacimiento del Sol (*I*), que inunda el alma de fuerza y alegría. De estos ejemplos se podrían aducir miles, pero recelo ser pesado y además no quisiera dejarme arrastrar, por lo que pudiera llamar misticismo filológico, del que hablaré luego.

PÍO M.<sup>A</sup> MORTARA.

C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).

*(Se continuará).*



# ¡GURE EUSKERA!

---

## Filosofía y Estética de la Euskara.

---

(CONTINUACIÓN)

### Germanismo ó Teutonismo de la Euskara — Patronimia y Toponimia.

Ya indiqué en otro estudio que la Euskara se presta mucho para expresar los sentimientos delicados del alma, y que su rasgo más saliente, su característica, la *nota sensible*, es un cierto colorido y matiz suave y delicado que parecen señalar su procedencia meridional. Sabido es que el carácter meridional es más impresionable, sensible, expansivo y accesible a los sentimientos delicados del alma. Y sin embargo, existen en la Euskara afinidades fonéticas y analogías de organismo y construcción con los idiomas germánicos. Así se explica que, á pesar de ser la Euskara por punto general tan susceptible y recelosa en punto a *hiatus*: cacofonías, encuentros desagradables de consonantes, hasta el punto de no consentir el choque de una muda con una líquida (PARA en vez de *Pra*, etc.), de eliminar por completo la *F* ó Digama (*Piña* en vez de *Fiña*, etc.) y (lo que es más sorprendente) de no tolerar la *R* en principio de palabra, haciéndola preceder constantemente de una reduplicación *Erre* en vez de *Re*, y eso como regla que no admite excepción, así se explica, digo, que no pocas veces tropecemos con palabras y expresiones muy análogas al tipo teutónico. *Ejemplos* : *Otz*= frío; *Itz*= palabra; *Intzotza*= rocío, y muchas otras. Oígame si no : *Itz batzuek bakarrik esan dizkit*. Un andaluz ó un italiano difícil-

mente podrán extraer de su tráquea esos sonidos tan septentrionales, y de buena gana intercalarían una E de ligadura en esta forma : *OZE da; IZE batzuek esan dizekit.*

Es más. Como lo noté en uno de mis apuntes ó pinceladas euskaras que ponía á disposición de mi tan querido y malogrado amigo don A. Arzác, Director que fué de esta Revista, el Germanismo del idioma basco descuella en las palabras compuestas, lo mismo que en los Patronímicos. De estos últimos me ocuparé luego.

Veamos las palabras compuestas. En los idiomas germánicos, de los dos elementos componentes, el que precede es siempre el específico, y al mismo se adhiere el elemento genérico para formar una sola palabra, cuyo género gramatical es siempre el correspondiente á este último. Así, para no citar más que algún ejemplo : *Hausfreund* (literalmente Casaamigo, es decir, de Casa amigo)=Amigo de casa; *Apfelgarten* (de Manzanas huerta)=Manzanal; *Stadtthor* (de Ciudad puerta)=Puerta de ciudad, y así mil otros. Así también los apellidos : *Oberhauser* (liter. Arribacasa el de)=el de la Casa de arriba; *Unterhauser*=el de la Caca de abajo; *Oberwieser*, *Unterwieser*, *Obermüller*, *Untermüller*, etc., etc. Ahora para nada hace falta aducir muchos ejemplos análogos de la Euskara, pues los lectores podrán hacer el cotejo por sí mismo. Nótese estas palabras : *Arzay*=de Ovejas guardia; *Echekoandrea*=de Casa señora, *Ikatzgillea*=de Carbón hacedor, y mil y mil otros. Luego los apellidos Mendiburu, Mendizábal, Arizmendi, Otamendi, etc., etc.

Ahora pregunto ¿de dónde en la Euskara ese *germanismo*, á pesar de no existir casi ningún parentesco ni afinidad filológica? ¿No parecería verosímil el afirmar que los Euskaldunas tuvieron algún contacto con los antiguos Teutones, aun excluido cualquier cruzamiento de raza, pues bajo el punto de vista biológico, pocas referencias existen?

Contestaré en dos palabras refiriéndome á la tesis sostenida por el eximio P. Fita, S. J., en su notabilísima obra *Los últimos Iberos* (1). Éstos deben su nombre en los tiempos prehistóricos á esa tan celebrada Iberia, Prov. del Asia Menor. Como los Fenicios, los Tirios y Sidonios, pueblos ribereños de la Palestina, poco satisfechos con aquel tan limitado territorio, se entregaron á la exploración y conquista de tie-

---

(1) Es y será siempre el mérito incomparable de la ínclita Compañía de haber suministrado á la Iglesia y á la Patria hombres eminentes en todo el inmenso campo de las ciencias y las letras.

rras. Mientras que en tiempos posteriores los del Norte bajaron hacia el Mediodía, ellos, Meridionales, se dirigieron hacia el Septentrión y registrando las costas en las que dejaron visibles trazas de su pasaje en las nombres que señalaron á las colonias por ellos fundadas, vinieron á rozarse con los Teutones y á relacionarse con ellos, aunque á cierta distancia, evitando cruzamientos y alianzas que hubiesen alterado y paulatinamente absorbido su propia individualidad de raza y pueblo, y por eso nunca se establecieron en aquellas comarcas y siguieron en su marcha ascendente hasta que tropezaron con los Celtas y los Kentis, con cuyas razas simpatizaron, contrajeron alianzas, resultando dos ramas etnográficas muy marcadas y distintas, la de los *Celtíberos* y la de los *Kentíberos* ó *Cántabros*. Los primeros se fijaron en la Europa septentrional, en donde dejaron trazas indelebles de su nombre y de su abolengo hasta que fueron absorbidos por el pueblo Rey, por el férreo Imperio romano, no quedando más que un recuerdo de ellos en la Irlanda inferior. Los otros, los Cántabros, cediendo al impulso de su temperamento meridional, retrocedieron y buscaron zonas más templadas y risueñas, acariciadas por suaves y apacibles oleadas de luz y de calor y se fijaron en el Norte de España y precisamente entre el Golfo de Gascuña y el Ebro, esas tan celebradas y caudalosas aguas que llevarán para siempre su nombre (1) y que un día habían de prestar pleito homenaje al gran Apóstol de los Bascos y de la España toda y á la celestial é inmaculada Reina de los Ángeles, que aquí tendría su trono glorioso.

Ahí están engarzadas, como otras tantas perlas, ern anillos de oro esas cuatro provincias de Bizcaya, Guipúzcoa, Alaba y Navarra (el fatídico *Laurak-bat*), cuyo poderoso dominio comprendiera y abrazara en arcaicos tiempos lo que posteriormente se llamó *Aragón*. En esa faja de tierra que desde los Pirineos occidentales se extiende hasta las risueñas y siempre verdes playas aragonesas, ahí fijaron los Bascos y los Euskaldunas, descendientes directos de los Iberos, su *dulce nido*, que más adelante había de ensancharse, crecer y medrar, erguir orgullosa la frente y llamarse *el Señorío de Bizcaya*. Esos son los últimos Iberos, cuyos descendientes son los Euskaldunas: los últimos Bascos, acosados, perseguidos, reducidos á no ser más que una fracción en la insaciable y despótica concentración nacional.

(1) *Iberus*= Ebro.—La ligera alteración que ocurre en esta palabra con atenuación de la *I* y consiguiente crasis, es filológicamente muy explicable.

Ahí están aún en nuestros días los Euskaldunas descendientes genuinos de esos Iberos, SIEMPRE ELLOS, nunca vencidos ni borrados, reclamando el incontrastable derecho á su vida, autonomía nacional, á pesar y en contra de todo y de todos, irguiendo orgullosos la frente, semejantes al Briareo que desafía el rayo.

.....*Si fractus illabatur orbis, impavidum ferient ruinae*, y un día vendrá en que vencerán, porque la fuerza del derecho siempre sobrevivió al derecho de la fuerza.

**PIO M.<sup>A</sup> MORTARA.**

*C. R. L., Miss. Ap. Alsasua (Nabarra).*

*(Se continuará.)*



# LINGÜÍSTICA

## GURE EUSKERA!: FILOSOFÍA Y ESTÉTICA DE LA EUSKARA, POR PÍO MARÍA MORTARA, C. R. L. MISS. AP. ALSASUA (NAVARRA).

(Continuación.)

### TOPONIMIA Y PATRONIMIA

Poco me queda por decir sobre este punto, pues ya indiqué algo más arriba, en mi estudio sobre el Germanismo de la Euskara. Estos dos puntos podré concentrarlos en un solo estudio, pues en la Euskara son pararelos y omónimos. Primero, una indicación etnográfica. Los Euskaldunas, una de las razas más aborígenas, eran y son, por eso mismo, un pueblo esencialmente agrícola. La pastoricia se encuentra en los comienzos de la Humanidad.

Así ese pueblo prehistórico se dedicaba de preferencia al cultivo de las tierras. De eso quedan rasgos evidentes en su idioma, en el cual, la Flora y Fauna poseen términos y dicciones correspondientes no tan solamente á los géneros y tipos superiores, si que también á todas sus especies, razas y variedades.

Pero no es la Fauna (1) sino el terreno y su conformación, los montes, ríos, lagos y fuentes, y en particular la Flora y la Botánica que ofrecen los elementos esenciales en la composición de los Toponímicos y por ende de los Patronímicos.

Digo también de los Patronímicos, ya que los dos ramos están íntimamente enlazados. Hasta me atrevo á decir que casi todos los nombres de Familias vascongadas, son al propio tiempo Toponímicos, es decir, que señalan la *Casa solariega*, ó el Caserío = *Baserría*.

(1) Muy raros (si es que los hay) son los Patronímicos tomados del Reino animal.

Importantísima la Toponimia euskara, pues ella sola nos proporciona datos seguros acerca del estado y moda de vivir de los primitivos Vascos. Esta denominación es evidentemente la abreviación ó apócope de la dicción atributiva de procedencia ó de origen *basokoa* (súplase *gizon*, luego *gizon basokoa* ó *basoko gizona*).

En los bosques, como todos los aborígenes (1) vivían con sus familias los antiguos Euskaldunas. La reunión de Casas y familias en un bosque ó en una floresta (*basoan*), formaba la tribu = *baserría*, literalmente de *bosque pueblo* (nótese el germarnismo de esa palabra, en alemán, *Walddorf*), y el habitante era el *Baserritarra*. Para no engendrar confusión en distinguir una Casa de otra, se la señalaba por la relación estrecha que tenía con la naturaleza del ambiente, sea que estuviera colocada en la cima ó en las laderas ó al pie de un monte, ó en un valle, ó al lado de un río, ó de una ferrería, ó bien de un árbol, de una fuente. La cualidad del terreno, su área, su conformación, su situación favorable á la caza, la proximidad de una cueva, se tomaban en cuenta. Los manzanales, perales, olmedales, alisales, etc., todo lo que á primera vista llamaba más la atención, entraba como parte componente en el apellido de una familia perteneciente al *baserría*. Así tenemos no solamente los *Mendiburu*, *Mendizabal*, *Mendiluce*, sino también los *Iturmendi*, *Iturriaga*, *Iturrioz* (en vez de *Iturriotz* que los Castellanos no saben pronunciar), *Aristizabal*, *Sagastizabal*. Luego *Olazabal*, *Letamendi* (leía cueva *eta mendia*), *Ibarra*, *Ibarzabal* y miles y miles otros que excuso apuntar, pues hartó sabido y vulgar es y al alcance de todos.

Pues esa morfología toponímica tan íntima y estrechamente enlazada con los apellidos solariegos, es muy conforme á la naturaleza del hombre cuya existencia y desarrollo están tan directamente relacionadas con el terreno de cuyos frutos se alimenta y mantiene. La agricultura es la base originaria y primitiva; la piedra angular del bienestar social y es al propio tiempo la más sana é higiénica de todas las profesiones. Y, por eso, los pueblos agrícolas son los más dispuestos y accesibles al benéfico influjo de la civilización, que para el hombre es evolución y progreso en la verdad y en el bien.

(1) Así los practicaron en principio los Germanos, Escandinavos, etc., etc.

## ETIMOLOGÍAS Y NEOLOGISMOS

He llegado al punto de mis modestos estudios, al que varias veces hice alusión. ¿Qué es etimología? Es lo que indica el génesis morfológico ó la derivación de una palabra; ó de otro modo es su definición gramatical, correlativa, sin embargo, á la idea que la palabra expresa. Ahora bien; hay palabras primitivas y derivadas, simples y compuestas. La palabra, a menos de no ser *absolutamente onomológica* ú *onomatopeica*, es decir, una casi concretización ó cristalización natural y espontánea del sentimiento ó de la impresión psíquica, es generalmente un símbolo convencional y por eso es raro el caso en que se pueda dar la etimología exacta y racional de las palabras primitivas. ¿Quién me dirá el por qué el corazón se llama en hebreo *leb*, en latino *cor*, en griego *kardia*?, y así ¿por qué y de dónde las palabras *caput*, *oculus*, *auris*, etc. Muy distinto es el caso en las palabras onomatopeicas, y lo mismo en las palabras derivadas y compuestas. Pero nótese que las palabras en su formación sufren alteraciones y metamorfosis, á veces tan radicales, que el elemento primordial y originario casi desaparece ó se encuentra en estado tan latente y por ende es muy difícil re-trazarlo. De ahí se originan anfibologías y ambigüedades y hasta en los idiomas derivados y después de haber averiguado su verdadero origen. Tómese la palabra *translación* del lat. *translatio*, y ésta de los dos elementos componentes *trans* y *latus* part. pas. del verbo *transfero*. En castellano la *t* se cambia en *c*, mientras en francés queda la *t* original, que se muda en *z*. Véase cuántos rodeos hay que dar para re-trazar una etimología que parece á primera vista tan transparente.

Pues bien, tratándose de idiomas arcaicos y hasta diré prehistóricos, en cuya lista la Euskara ocupa un lugar muy preferente (hasta me atrevería á decir el primero), la dificultad de fijar la etimología en particular de las palabras primitivas y simples, crece de punto.

Es que, como dije, la palabra es un símbolo convencional, y lo segundo porque el valor fonético del alfabeto euskaro no se puede fijar con certeza, ya que las letras, á más de que sufrieron muchas modificaciones y pasaron por etapas progresivas de evolución, tampoco pueden acreditar su verdadera pronunciación.

En punto á las dicciones derivadas y compuestas, que se tenga en cuenta no sólo lo que acabo de apuntar con referencia al génesis mor-

fológico, si que también y sobre todo: que el elemento primogenio de muchas palabras derivadas ya no se usa aisladamente, y que así ha perdido su valor primitivo y por lo tanto no se puede fijar el sentido de su correspondiente dicción derivada. Yo confieso que al verme presentar ciertas descabelladas y desatinadísimas etimologías, no puedo menos de exclamar con el poeta latino: *¿Risum teneatis amici? Vèase si no. Biotz, bi = dos, y ots = ruido!!!* y entonces ¿por qué no escribir BIOTS? y ¿por qué no se llamará el pulso *askots, asko = mucho, y ots = ídem.* Otra, *Begia = ojo, de bi = dos y egia = monte. Gizon = hombre, de gisa ó giza (!!!) y ona.*

Pero hombre!! eso no es etimología, sino *monomanía* y locura. No todo se puede ni debe explicar y más vale entonces callar y confesar que mucho más es lo que ignoramos que lo que sabemos. Ignoramos, y cabalmente entonces es cuando sabemos más, pues al menos nos deshacemos de los errores y dislates de que es inagotable fuente de ignorancia sentenciosa y temeraria.

Lo propio acontece en punto á neologismos, ó tal vez peor. Sabido es que el Vasceuce ofrece muchas lagunas. Ya dije, y repito ahora, que muchísimas palabras se han extraviado en las nubes de los tiempos prehistóricos. El Vasceuce no ha tenido ni escritura, ni mucho menos cultura literaria hasta hace apenas dos siglos.

La Euskara vivía y palpitaba en el corazón y en los labios de los Euskaldunas primero, digo, en su corazón, lo que no se puede afirmar de muchos Vascos, en cuyo corazón el castellano ha ocupado todos los asientos, y por eso de sus labios brota un basceuce bárbaro y desfigurado.

Dígaseme si no el por qué en Basceuce no existen palabras para expresar objetos de primer uso como sombrero, cuchara, tenedor y muchos otros. ¿Es acaso porque no estaban en uso? Pues qué ¿los Vascos no se cubrían? ¿Por qué prevaleció el uso de decir *kampoan* (fuera) y no se dijo *soroan*? Pues bien, que ahora unos cuantos sesudos y orondos Vascófilos saquen á luz palabras de nuevo cuño, destiladas de los más recónditos repliegues de su cerebro, y, lo que es más, que pretendan que esos neologismos tan arbitrarios como poco atinados y menos conformes al genio de la Euskara, arraiguen en el pueblo de la noche á la mañana y sean moneda corriente, por sólo ser éste su parecer y su criterio, *sic placuit Consulibus*, esto es, pretender lo imposible. Los idiomas son hijos y producto de los siglos, lo mismo en su

conjunto que en sus respectivos componentes. Á más de que el hombre (en mi humilde opinión), no tuvo parte alguna en el origen de las lenguas, aunque la tenga en su evolución, nunca la naturalización de una nueva palabra fué obra de un solo individuo. ¿No dijo ya el Píndaro romano en su áurea «Arte poética» hablando de neologismos: *Multa renascentur quæ jam cecidere cadentque, Quæ nunc sunt in honore vocabula* SIVOLET USUS, *Penes quent est jus et norma loquendi?* Con que el uso y no el antojo individual. Un neologismo se parece mucho á la moneda, que para adquirir su valor relativo ha de ser arrojada á la circulación. Muchos factores contribuirán á infundir vitalidad á un neologismo, sobre todo el hogar doméstico, la escuela, la publicidad. Pretender sin todo eso otorgar *derecho de naturaleza* á una nueva palabra, es puro platonismo, por no decir ridícula pretensión.

Nótese bien que en lo que acabo de decir no me refiero á nadie en particular, sino que me limito á generalidades y por eso me abstengo de concretizar. Reconozco además la buena voluntad y loable intención de los que, amando su idioma nativo, se esmeran para devolverle plena vitalidad. Pero afirmo al mismo tiempo que no es ese el camino directo ni el método más acertado. Algo apuntaré en mi próximo estudio sobre los medios más oportunos para rehabilitar la Euskara. Y ahora concluiré deplorando que por parte de muchos Vascongados todo su celo por el Vascuence se reduzca á forjar algunas etimologías disparatadas y otros exóticos neologismos. Esto equivaldría (sin comparación) á querer resucitar un muerto acariciándole y soplándole con ahinco en los ojos. Lo más preciso es que se cultive, se aprecie, se ame y se hable la Euskara, lo demás vendrá luego lenta y paulatinamente.

---

# LINGÜÍSTICA

## GURE EUSKERA!: FILOSOFÍA Y ESTÉTICA DE LA EUSKARA, POR PÍO MARÍA MORTARA, C. R. L., MISS. AP. OÑATE (GUIPÚZCOA). (Continuación.)

### APÉNDICE

*Rasgos etnográficos del Pueblo Vascongado.—Su pasado, presente y porvenir.—Medios más acertados para conservar á la Euskara y al Pueblo que habla ese idioma, su carácter y su vida propia.—Llamamiento al Pueblo Vascongado.*

### LOS EUSKALDUNAS.—MONOGRAFÍA ETNOGRÁFICA

Existe una raza vasca individualizada por caracteres antropológicos propios, originales y persistentes que la distinguen de otras. Esta raza, en épocas muy remotas, se combinó con otras gentes; sin perder por ellos la supremacía, puesto que su tipo se mantiene en medio de los tipos allegadizos que en cierto modo la sirven de marco. Se mantiene en virtud de su compacta masa y de las leyes de herencia y de atavismo. Así se elaboró una comunidad de cultura exteriorizada por la lengua, llegó á formar pueblo y se denominó *Euskalduna*.

El Pueblo vasco, en las vicisitudes de su historia, se organizó en diversas naciones *soberanas de sí misma, políticamente objetivadas en otros Estados*. Destruídas las *naciones vascas*, perdura el Pueblo vasco, sin que el adjetivo de *francés* y *español*, que, como polvo, se le ha pegado á la ropa, desnaturalice el milenarismo sustantivo *Euskaldun* (1).

(1) Arturo Campión, «Nacionalismo, Fuerismo y Separatismo». Conferencia en el Centro Vasco de San Sebastián.

Así hablaba en el Centro Vasco de San Sebastián el 7 de Enero de 1906, mi eximio y apreciado amigo A. Campión. Las ideas que expresa en tan gráfico, enérgico y navarro estilo son sumamente sustanciosas, y desde luego me adhiero á ellas sin reserva, como á todo lo que afirmó en aquel tan célebre discurso, no solamente por ser absolutamente exacto, si que también porque resumen en pocas palabras lo que me propongo consignar en esta monografía del Pueblo vasco.

No es mi intención presentar una tesis etnográfica, sino tan solamente como un dibujo, un retrato en perfil y hasta en daguerreotipo, pues creo que así los rasgos de ese Pueblo tan *sui generis* resaltarán mejor. Y claro está que no será esto fuera de lugar, pues en el idioma de un pueblo se reflejan su historia, su carácter, su *idiosincrasia*, y hasta sus aspiraciones y sus tendencias.

Por eso nada más oportuno que esta silueta al poner la última mano á mis estudios sobre la Euskara.

Y es que precisamente esta monografía ha de salir como de por sí de la naturaleza y del carácter mismo del incomparable idioma, cuya profunda filosofía y encantadora estética he procurado presentar á mis lectores por cuanto ha sido posible á mis cortos alcances. *Tal idioma, tal pueblo*. Es un aforismo que no admite réplica. Así haciéndolo, no me apartaré de mi objeto, que ha sido y es la filosofía de la Euskara, colocándome bajo el punto de vista etnográfico al querer trazar una monografía del Pueblo vasco.

Recordarán mis lectores los lineamentos y rasgos más salientes de ese idioma que hasta ahora ha sido objeto de mis estudios. Hélos aquí en síntesis: La Euskara es *un islote glotológico*, es decir, un idioma absolutamente *sui generis* y especial. Su origen es del todo desconocido y envuelto en las nieblas de los tiempos más lejanos. Analogías y afinidades de la Euskara con los demás idiomas, son muy escasas y casi nulas, si se exceptúa tan solamente cierta consonancia con algunos de ellos en punto al organismo gramatical. Es un idioma sumamente enérgico y expresivo á la par que eufónico y armonioso, suave y delicadamente matizado y capaz de dar completa expresión á las impresiones más recónditas del alma. Finalmente, y sobre todo, resalta su carácter altamente religioso y moral, en lo cual ningún otro idioma moderno puede colocársele de frente. Es un hecho que no se encuentra en la Euskara ninguna traza de Politeísmo, ningún nombre

de Divinidad, fuera del *Señor de arriba*, equivalente á la expresión hebraica *Adonai Elohim Hašamaim*=el *Señor Dios del Cielo*, lo que vale tanto como *JAINGOIKOA*. Se ha pretendido demostrar que el Fetichismo era el culto oficial de los antiguos Vascos. La demostración carece de base y se reduce á conjeturas. Pregúntese á los Geólogos y Paleontólogos si nunca han tropezado en los terrenos euskaros con restos de inscripciones ó templos idólatras, lo que había de ser el caso si los Euskaldunas hubiesen sido politeístas. Puede que su Teosofía y el culto practicado por ellos no se haya preservado de algún contagio antropomórfico, y que hayan atribuido á *Jaingoikoa* caracteres y sentimientos humanos; pero á más de que tampoco eso se puede probar apodicticamente, nada tendría de extraño ya que el Pueblo israelita, pueblo de Dios y escogido entre todos, tampoco pudo preservarse de aquellas sombras que hasta se reflejan en los Libros Sagrados, siempre, se entiende, como puras metáforas y alegorías, ya que de todo el conjunto de la Teodicea del antiguo Testamento resaltan como de bulto la unidad de Dios coronada de la deslumbradora aureola de la más pura espiritualidad irradiando en la infinita perfección de los atributos divinos que señalan abismos de distancia entre el Dios de Israel y las absurdas, monstruosas y soeces Divinidades paganas.

Y por eso mismo es la Euskara sumamente moral, no registrándose en él, ni siendo posible pedirle prestadas expresiones injuriosas á la Divinidad, ni ofensivas de la moral y de las buenas costumbres en términos de que los degenerados vascos que blasfeman de Dios y ofenden el pudor tienen que apelar al castellano, que desde sus orígenes se contaminó con la herejía y la inmoralidad.

Pero no todo en la Euskara es luz y brillantez. Hay también sombras y obscuridad al lado de esas deslumbradoras dotes que la distinguen. Hay deficiencias y lagunas, por lo cual se hace más difícil y escabroso el aprenderlo, por lo cual un célebre Historiador de España (1), por lo demás sumamente respetable erudito y clásico en su estilo, pero del todo ignorante del Vasconce, tuvo el deplorable desacierto de llamarlo *bárbaro* y *perruno*, expresiones desabridas que recaen sobre él, que tuvo la imprudencia de proferirlas. Es que con razón dijo el poeta: *.....quandoque bonus dormitat Homerus*, que en buen castellano *no sabe lo que dice* ó SE PESCA.

Ahora voy á trazar el paralelo. Existe una asombrosa consonancia

(1) El P. Mariana, S. I., en su «Historia de la España antigua».

entre la Euskara y el Pueblo que lo habla, consonancia que hasta llega á una especie de reciprocidad y compenetración.

Veámoslo. La Euskara es un idioma muy arcaico cuyo origen apenas se vislumbra. Lo propio se puede afirmar de los Euskaldunas, cuyo abolengo es un enigma y por eso se los ha llamado un *islote histórico*. Si bien parece que en un principio se hermanaron á los Celtas (1), luego ese inexplorado cometa se oculta para reaparecer como un pueblo autóctono que la Mitología hubiera soñado brotar tras las espaldas de Deucalión.

Otro carácter especial del Vascuence es su *Idiosincrasia*, su germanismo paralelo á un meridionalismo que resalta tanto en su eufónica dicción, como en todo el organismo gramatical. De ahí en la Euskara ese conjunto armonioso de tonicidad y de fluidez, ese temperamento serio y austero á la par que delicadamente matizado, tan enérgico y no menos accesible á todos los sentimientos del corazón. Ahí tenemos un reflejo del carácter vascongado que no se sabe cómo se ha de clasificar.

Yo prefiero decir que el carácter vasco, lo mismo que su idioma, forma un tipo y una clase especial, el tipo *teutónico meridional*.

(1) Véase arriba Germanismo, etc.

(Continuará.)

---